

LA DICTADURA

En España, que se mantuvo al margen de la Segunda Guerra Mundial, la posguerra fue un período difícil. Todas las libertades democráticas y los derechos políticos y sindicales fueron suprimidos. Miles de personas fueron ejecutadas o encarceladas. Fue un tiempo de partido único y de una policía muy dura, y también de penuria económica y racionamiento.

La caída de los regímenes fascistas – de Alemania e Italia – al final de la Segunda Guerra Mundial en 1945 y la condena del régimen español por las Naciones Unidas hizo pensar que la dictadura de Franco se acabaría pronto, pero no fue así. Pocos años después, en la década de los 50, España entraba en la ONU y firmaba un convenio de cooperación con Estados Unidos. Esto le dio cierta respetabilidad internacional al régimen de Franco.

En 1959 se inició un plan de estabilización y luego varios de desarrollo que en unos 10 años sacaron a España de la penuria. A pesar de la “liberalización” del régimen y del desarrollo económico, Franco mantuvo, aunque sin la violencia de la posguerra, su gobierno dictatorial. En 1962 hubo grandes huelgas en Asturias, a pesar de estar prohibidas. La oposición a la dictadura fue haciéndose más amplia. Para garantizar la continuidad de su obra, Franco eligió, en 1969, al nieto de Alfonso XIII como rey que lo sucedería cuando muriese.

LA MUERTE DE FRANCO Y LA TRANSICIÓN

El general Franco murió el 20 de noviembre de 1975 y dos días después el Rey Juan Carlos I juró fidelidad a los principios del Movimiento, base política de la dictadura, y comenzó a reinar con las mismas leyes y el mismo presidente de Gobierno que Franco. La presión popular – que reivindicaba libertad, amnistía y estatuto de autonomía – se expresó en manifestaciones más o menos legales e hizo imposible el continuismo, pero no logró la ruptura total con el pasado. A pesar de que en las manifestaciones hubo muertos, la transición fue bastante pacífica.

Las primeras elecciones generales se celebraron en junio de 1977. Participaron numerosos partidos políticos incluido el comunista, legalizado dos meses antes. La victoria fue para UCD, un partido de centro, liberal, recién creado, y Adolfo Suárez, un ex-falangista, fue elegido presidente del Gobierno. Se redactó una constitución democrática que fue aprobada en referéndum en 1978.

El 23 de febrero de 1981 hubo un intento de golpe militar. Guardias civiles armados al mando del coronel Tejero Molina ocuparon el Congreso de los Diputados. El golpe terminó en menos de 24 horas con la derrota de los golpistas. En aquel momento, como en toda la transición, la actitud del Rey fue decisiva.

En 1982 se celebraron nuevas elecciones, y el trifulco socialista llevó a Felipe González a la presidencia del Gobierno. Para muchos ése fue el momento en que terminó la transición: la aceptación de un gobierno socialista. El año 1989 el PSOE (partido socialista obrero Español) ganaba por tercera vez consecutiva las elecciones.

Vivir en una dictadura significa que la gente no puede expresar su opinión política. No hay libertades democráticas, hay censura. La policía tiene mucho derecho y poder, te puede ejecutar o encarcelar sin ninguna razón. Muchas personas “desaparecen” y no hay jurisdicción. La gente es observada por la policía. Sólo hay un partido político, no hay sindicales.

Para mí Franco es una página cerrada en la historia de España y el exponente de unos valores rechazados actualmente por nosotros: carencia de libertad, de igualdad, de solidaridad. Pero aunque la imagen que tengo de Franco es en blanco y negro, lejana, para mí representa la represión de los derechos y las libertades individuales y colectivas. En 40 años de dictadura marcó la vida económica y social.

www.referateok.ro – cele mai ok referate